

SOBRE UN BOLÍVAR BORDADO POR NIEVES MARTÍNEZ (1844)

SANTIAGO ROBLEDO PÁEZ

Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana y magíster en historia de L'École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Actualmente se desempeña como investigador en el Departamento de Historia del Museo Nacional de Colombia. Sus pesquisas han versado sobre la producción de textos en el Nuevo Reino de Granada y, más recientemente, sobre la pintura colombiana del siglo XIX. Entre sus publicaciones se pueden enumerar Santiago Robledo Páez. "La Colección Franco: proyecto de un educador, compra del Estado y herramienta de museo".

H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte, n.o 4 (2019): 43-62 y *Escribir una autobiografía en el Nuevo Reino de Granada: estudio sobre las Observaciones curiosas y doctrinales de Joseph Ortiz y Morales* (Bogotá: ICANH, 2018).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3465-3168>
srobledopaez@gmail.com

El domingo 6 de octubre de 1844 se publicaron en la *Gaceta de la Nueva Granada* dos cartas bajo el título "Progresos de la educación del bello sexo en Bucaramanga". La primera, dirigida al Secretario del Interior, había sido escrita el 9 de septiembre de 1844 por Ana María Martínez, Nieves Martínez y Francisca Reina, alumnas del Establecimiento Particular de Educación de la Independencia, institución fundada aquel mismo año en Bucaramanga por el español Pedro José Diéguez y su esposa Manuela Mutis.¹ En la carta dirigida al ministro por las jóvenes, estas informaban que remitían "dos cuadros bordados al realce sobre papel, que representan el uno al gran Bolívar Libertador de Colombia, i el otro las armas de la República".² Ello en reconocimiento del "aprecio con que mira el Supremo Gobierno los adelantamientos de la educación de la juventud" y en gratitud "por las acertadas medidas que ha dictado a fin de restituir a nuestra patria la paz i conservar el orden público",³ palabras que se comprenden al recordar que el país recientemente había sufrido con la Guerra de los Supremos (1839-1841). A continuación podía leerse la respuesta del

Cómo citar:

Robledo Páez, Santiago. "Sobre un Bolívar bordado por Nieves Martínez (1844)". *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, n.o 6 (2020): 236-241.

1. José Joaquín García. *Crónicas de Bucaramanga* (Bogotá: Imprenta y Librería de Medardo Rivas, 1896), 1-2.

2. "Progresos de la Educación del Bello Sexo en Bucaramanga", *Gaceta de la Nueva Granada*, Bogotá, domingo 6 de octubre de 1844, 1.

3. "Progresos", 1-2.

ministro Mariano Ospina Rodríguez (1805-1885), quien en una carta del 27 de septiembre de 1844 agradecía a las jóvenes e indicaba que “El presidente [Pedro Alcántara Herrán (1800-1872)] ha recibido con el mayor aprecio i satisfacción este hermoso e interesante obsequio, i ha ordenado que los dos cuadros se coloquen con distinción en una de las salas del Museo Nacional, para que sean un constante i grato recuerdo de los progresos de la instrucción del bello sexo en el nuevo establecimiento de educación de Bucaramanga”.⁴

El Bolívar bordado enviado por estas jóvenes se conserva todavía hoy en día en el Museo Nacional de Colombia, clasificado con el número de registro 343. Al revisar esta pieza se percibe que a la izquierda de la pantorrilla de la figura se escribió “Hecho por Nieves Martínez [sic]”. En su misiva, las alumnas del colegio bumangués afirmaban que “los dos expresados cuadros son los primeros ensayos que hemos hecho en obras de este jénero”.⁵ También admitieron que, si bien habían querido retratar la fisonomía de Simón Bolívar por medio del bordado, ello les había resultado imposible debido a su limitado conocimiento de la técnica y su reticencia a buscar la ayuda de su maestra para dicho cometido. Por ello se habrían limitado “a pasar lijeramente el pincel para figurar el rostro de la lámina”.⁶ Además, mencionaban que la grasa adherida al papel durante el bordado impidió la fijación de las tintas, lo cual habría imposibilitado que pudiesen

4. “Progresos”, 2.

5. “Progresos”, 2.

6. “Progresos”, 2.

7. “Progresos”, 2.



Imagen 1. Nieves Martínez. Simón Bolívar, 1844. Pintura y bordado (Hilos de seda y metálicos, pintura y apliques). 53,7 x 38,7 cm. Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 343. Foto: ©Museo Nacional de Colombia / Ernesto Monsalve Pino



Imagen 2. Nieves Martínez. Detalle Simón Bolívar, 1844. Pintura y bordado (Hilos de seda y metálicos, pintura y apliques). 53,7 x 38,7 cm. Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 343. Foto: ©Museo Nacional de Colombia / Ernesto Monsalve Pino.

asemejar la efigie “en algo al retrato que nos sirvió de muestra”.⁷ La situación descrita corresponde cabalmente con las características del registro 343.

En 1883 Alberto Urdaneta (1845-1887) describió detalladamente tres efigies de Bolívar conservadas en el Museo Nacional en su artículo “Esjematología o ensayo iconográfico de Bolívar”. De estas, dos eran litografías y la tercera un bordado, que Urdaneta describe de la siguiente manera:

Hay igualmente en el Museo una reproducción del grabado inglés, copia de original de Gil, por el atrevimiento con que está ejecutado, pero poco menos que mediocre en su ejecución. Todo él está bordado en sedas sobre un fondo blanco, de seda también, y solamente la cara está modelada con colores a la aguada. Violento trabajo debió darse quien llevó a cabo esta obra que, según parece, fue obsequiada por el autor a Bolívar. Tiene este esfuerzo de arte churriqueresco [sic] escrito a un lado, hacia abajo: *Hecho por Nieves Martínez, 1829*.⁸

El “grabado inglés” que inspiró el bordado fue una litografía de Charles Turner (1773-1857), quien a su vez basó su obra en un óleo del peruano José Gil de Castro (1773-1857). Urdaneta menciona que junto a la firma de Nieves Martínez figura la fecha “1829”. La revisión de la pieza permite constatar que junto a la firma en cuestión no aparece número alguno, además, como hemos visto, la evidencia documental confirma la inexactitud de dicha datación. Desconocemos el motivo de Urdaneta para indicar aquella fecha. No obstante, la descripción realizada por Urdaneta de las características de la pieza concuerda con la información provista en el artículo de 1844 y con las particularidades de la pieza del Museo Nacional de Colombia.

En cuanto a la importancia social de la práctica del bordado, debe recordarse que la noción restrictiva de lo femenino imperante en el siglo XIX condicionó la posición social de las mujeres. En la educación impartida a niñas y jóvenes de las élites, formadas para ser buenas hijas, esposas y madres, se privilegiaron elementos relacionados con la “economía doméstica”. Por ello se les enseñaron en sus hogares y en los colegios disciplinas y habilidades como la música, el dibujo, la pintura y el bordado. Estos conocimientos debían servirles para proveer

8. Alberto Urdaneta, “Esjematología o ensayo iconográfico de Bolívar”, *Papel Periódico Ilustrado*, Bogotá, n.º. 46-48, 24 de julio de 1883, 421.

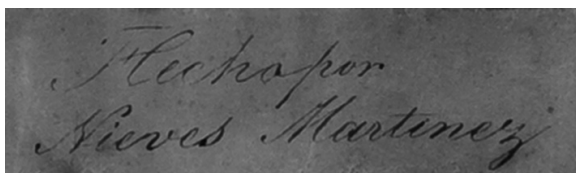


Imagen 3. Nieves Martínez. Detalle Simón Bolívar, 1844. Pintura y bordado (Hilos de seda y metálicos, pintura y apliques). 53,7 x 38,7 cm. Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 343. Foto: ©Museo Nacional de Colombia / Ernesto Monsalve Pino.

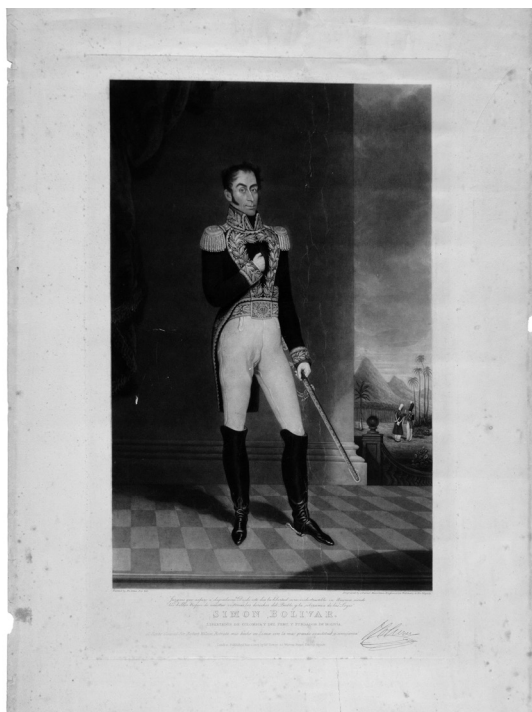


Imagen 4. José Gil de Castro y Morales (1783 - 1841) / Charles Turner (1773 - 1857). *Simón Bolívar*, 1827. Mezzotinta (Tinta de grabado / Papel). 75,8 x 53,8 cm. Colección Museo Nacional de Colombia, reg. 1811. Foto: ©Museo Nacional de Colombia / Cristian Camilo Mosquera Mora

ingresos adicionales a su hogar, en caso de que esto fuera necesario, y contribuir al ocio de sus integrantes. Sin embargo, aquellas habilidades permitieron expresar a ciertas mujeres, como estas jóvenes estudiantes del colegio La Independencia, cierta intencionalidad política propia y trascender los límites de la domesticidad a la cual debían confinar sus actividades. No obstante, las jóvenes en la carta dirigida al ministro se expresaron con la modestia entonces esperada de su género, aseverando que “este accidente [la imperfecta realización del rostro] nos habría hecho desistir de enviar a Usted esta obra, si hubiera sido nuestro ánimo hacer un retrato”, pero como “no ha sido esto lo que hemos tenido por objeto principal de nuestro trabajo, sino el de presentar un bordado al realce sobre papel” lo enviaban de todas formas.⁹ Ciertamente, la demostración del manejo de la técnica del bordado habría podido realizarse con motivos menos cargados políticamente que un retrato de Simón Bolívar o un escudo de la República.

Urdaneta en su apreciación expresó claramente el menosprecio que sentía por el bordado de Nieves Martínez, cuya factura valoraba según los preceptos estéticos de las “bellas artes”, percibiendo y calificando la pieza como una mala manufactura. Además, al bordado tampoco se le adjudicaba un prestigio similar al atribuido a la pintura al óleo. Aunque intrínsecamente un bordado no es menos meritorio que una pintura, “los bordados, los tejidos y demás labores femeninas se han mirado en Colombia exclusivamente como trabajos manuales, como producciones más cercanas a la artesanía que al arte, sin prestársele mucha atención

9. “Progresos”, 2.

10. Eduardo Serrano, “La mujer y el arte en Colombia”, en *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III: Mujeres y cultura*, editado por Magdala Velásquez, Catalina Reyes, y Pablo Rodríguez (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1995), 258.

a su poder expresivo ni a la creatividad que puedan revelar”.¹⁰ Asimismo, durante el siglo XIX la obra artística de las colombianas no fue valorada del mismo modo que aquella de los hombres. Esto debido, entre otros factores, a que a las mujeres se les limitaba a las “artes menores” — textiles, bordado, costura, alfarería, cocina— mientras que los hombres tradicionalmente se adjudicaron la legitimidad para la práctica de las “artes mayores” — pintura, escultura, arquitectura y música.¹¹ Es así que en la Colombia decimonónica, mientras algunos hombres consiguieron dedicarse *profesionalmente* a estos últimos oficios, como José María Espinosa (1796-1883), las mujeres de élite que los practicaron solo pudieron asumirlos como pasatiempo.

En contraste con lo anterior, evidencias históricas permiten constatar la participación en las exposiciones nacionales de artes e industrias, llevadas a cabo a partir de 1841, de mujeres como Waldina Dávila (1823-1900), quien mostró retratos de Francisco de Paula Santander y Antonio Nariño en la exhibición de 1848,¹² e Indalecia Tavera de Barriga, cuyo retrato de Tomás Cipriano de Mosquera se presentó en la exposición de artes e industrias celebrada en Boyacá en 1879.¹³ De Eustoquia Carrasquilla, activa a mediados del siglo XIX, actualmente se conservan retratos de Sucre y Bolívar pintados en 1845 en la Casa Museo Quinta de Bolívar y en la Fundación Boulton de Caracas. La mencionada exposición de 1848 fue organizada por la Sociedad de Dibujo y Pintura, entidad privada dirigida por Ramón Torres Méndez (1809-1885), Luis García Hevia (1816-1887) y Simón José Cardenas (1814-1861). Esta Sociedad instauró una academia donde se enseñó tanto a hombres como a mujeres, quienes también habían participado profusamente en la exposición llevada a cabo por la misma en 1847.¹⁴ Asimismo, las mujeres figuraron activamente en el certamen de bellas artes efectuado en 1874,¹⁵ encabezado por el pintor mexicano Felipe Santiago Gutiérrez (1824-1904), quien también dio clases de pintura y dibujo a mujeres en Bogotá.¹⁶

En estas exposiciones asimismo se exhibieron bordados, aunque no se los presentaba como “arte”, sino como manufacturas artesanales de calidad. El retrato de Bolívar fue un motivo exhibido en algunas de estas ocasiones por las practicantes del bordado; en 1842 “una señorita del colejo de la Merced” recibió una medalla de plata por una obra de este tipo,¹⁷ y en la Exposición de la Industria de 1846 se mostró otro confeccionado por las hermanas Carrillo.¹⁸ En 1871 Olimpia Acevedo expuso un cuadro bordado en seda, copia de un grabado “del general Bolívar en su ascenso al Chimborazo”,¹⁹ y en la Exposición de Bellas Artes de 1886 se mostró un Bolívar realizado en esta técnica por Rosa Quiñones.²⁰ En su momento el ministro Ospina Rodríguez y el presidente Alcántara Herrán solo reconocieron la habilidad técnica de su manufactura en los bordados enviados

11. Beatriz González Stephan, “La aguja subversiva: el des-borde de la ciudad letrada”, *Revista Iberoamericana* 70, n. o. 206 (2004): 160.

12. Álvaro Medina, *Procesos del arte en Colombia* (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1978), 213-214.

13. Rafael Espinosa, “Exposición en Boyacá”, *Diario Oficial*, Bogotá, viernes 10 de octubre de 1879, 7179.

14. “Academia de Dibujo”, *El Día*, Bogotá, domingo 1o de agosto, 1847, 4.

15. Medina, *Procesos* [1978], 251-253.

16. Álvaro Medina, *Procesos del arte en Colombia. Tomo I (1810-1930)* (Bogotá: Universidad de los Andes-Laguna Libros, 2014), 93.

17. “Acta del jurado y adjudicación de premios a la moral y a la industria”, *El Constitucional de Cundinamarca*, Bogotá, domingo 8 de enero de 1843, 282.

18. “Exposicion de la Industria”, *El Constitucional de Cundinamarca*, Bogotá, sábado 8 de agosto de 1846, s.p.

19. Medina, *Procesos* [1978], 237.

20. Escuela de Bellas Artes de Colombia, *Guía de la primera exposición anual organizada bajo la dirección del rector de dicha escuela, General Alberto Urdaneta* (Bogotá: Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, 1886), 40.

por las estudiantes, y como tal fueron exhibidos en el Museo, valoración acorde con las limitaciones propias del ideal femenino imperante en la Colombia del siglo XIX. En cambio, hoy en día podemos considerar este retrato bordado de Bolívar como una evidencia relativamente temprana de la difusión de la iconografía bolivariana posterior a la muerte del Libertador, y, más importante todavía, como una huella de la posibilidad de agencia, por restringida que esta fuese, de las jóvenes y mujeres de entonces.



BIBLIOGRAFÍA

- “Academia de Dibujo”. *El Día*. Bogotá, domingo 1 de agosto de 1847: 3-4.
- “Acta del jurado y adjudicación de premios a la moral y a la industria”. *El Constitucional de Cundinamarca*. Bogotá, domingo 8 de enero de 1843: 282-283.
- García, José Joaquín. *Crónicas de Bucaramanga*. Bogotá: Imprenta y Librería de Medardo Rivas, 1896.
- González Stephan, Beatriz. “La aguja subversiva: el des-borde de la ciudad letrada”. *Revista Iberoamericana* 70, n o. 206 (2004): 159-182.
- Escuela de Bellas Artes de Colombia. *Guía de la primera exposición anual organizada bajo la dirección del rector de dicha escuela, General Alberto Urdaneta*. Bogotá: Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, 1886.
- Espinosa, Rafael. “Exposición en Boyacá”. *Diario Oficial*. Bogotá, viernes 10 de octubre de 1879: 7179-7180.
- “Exposición de la Industria”. *El Constitucional de Cundinamarca*. Bogotá, sábado 8 de agosto de 1846: s.p.
- Medina, Álvaro. *Procesos del arte en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1978.
- Medina, Álvaro. *Procesos del arte en Colombia. Tomo I (1810-1930)*. Bogotá: Universidad de los Andes-Laguna Libros, 2014.
- “Progresos de la educación del bello sexo en Bucaramanga”. *Gaceta de la Nueva Granada*. Bogotá, domingo 6 de octubre de 1844: 1-2.
- Serrano, Eduardo. “La mujer y el arte en Colombia”. En *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III: Mujeres y cultura, editado por Magdala Velásquez, Catalina Reyes y Pablo Rodríguez*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1995, 256-273.
- Urdaneta, Alberto. “Esjematología o ensayo iconográfico de Bolívar”. *Papel Periódico Ilustrado*. Bogotá, Año II 1883, n o. 46-48, 403-422.